

Líder de la Asamblea Nacional insistió en que el Mandatario seguirá en funciones aunque no jure el 10 de enero:

# Cabello es reelegido jefe del Parlamento y dice que “no cabe duda” de que Chávez asumirá

El congresista, uno de los principales líderes del oficialismo, negó tener diferencias con el Vicepresidente Nicolás Maduro. “Este compañero es mi hermano, es mi camarada y somos hijos de Chávez”, afirmó.

De momento, todo sigue su curso en el organigrama del oficialismo venezolano. Tal como se esperaba, ayer fue ratificado como presidente de la Asamblea Nacional (Parlamento) el diputado oficialista Diosdado Cabello, una de las figuras más influyentes del chavismo, quien descartó totalmente la posibilidad de que deba asumir —tal como lo indica la Constitución— la Presidencia del país de manera temporal en caso de que el Mandatario Hugo Chávez no pueda jurar por un nuevo mandato el próximo 10 de enero.

“Hugo Chávez Frías fue electo para ser Presidente de la República y seguirá siendo Presidente de la República más allá del día 10 de enero, que no le quede duda a nadie, bien claro, a nadie le quede duda de eso”, recalcó Cabello luego que fuera elegido sin problemas por la mayoría parlamentaria del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), que tiene 97 diputados del total de 165 escaños. “Jamás defraudaremos al pueblo y estaremos rodilla en tierra a defender la propuesta hecha por el comandante Chávez, lo juro”, declaró el ex teniente, quien participó en la intentona golpista fallida de Chávez en 1992.

Cabello insistió así en la fórmula planteada previamente por el Vicepresidente Nicolás Maduro, quien aseguró que el juramento de Chávez es un “formalismo” que podría realizarlo más adelante, pese a que la Carta Magna es clara en señalar que si no toma posesión en la fecha indicada, deben realizarse nuevas elecciones en 30 días. Según el parlamentario, Chávez “disfruta de un permiso de acuerdo con la Constitución” que le fue otorgado antes de partir a Cuba para operarse el 11 de diciembre de un cáncer, “y haremos



EL VICEPRESIDENTE Maduro (izq.) se abrazó con el reelegido Diosdado Cabello, en una muestra de unidad luego de las versiones sobre sus diferencias.



MILES DE ADHERENTES de Chávez se reunieron ayer en las afueras de la Asamblea Nacional para expresarle su apoyo.

que ese permiso se cumpla”.

El diputado señaló que la oposición “puede darle la vuelta que quiera”, pero “el 10 de enero jamás ni nunca se convertirá en un espacio para que la voluntad popular del pueblo en la calle del 7

de octubre (cuando se celebraron las elecciones presidenciales) sea vulnerada”. “Deberíamos estar todos luchando para que no sea así”, agregó Cabello, quien encabezará una directiva en la cual la oposición no logró

## Amenaza a “acaparadores”

Nicolás Maduro señaló ayer que por orden del Presidente Chávez tendrán “puño de hierro contra los acaparadores y especuladores”. Estas declaraciones las hizo después que el pasado viernes el ministro para la Alimentación, Félix Osorio, realizara una inspección a un almacén de la empresa de Alimentos Polar y se ordenara la distribución de varias toneladas de harina precocida que se encontraba en el lugar. “Hay dos formas de actuar: por la buena, con la ley, como el ministro Osorio, que tocó la puerta y se sacó el alimento. El lunes estamos convocando reuniones con todos los empresarios de todos los rubros y decirles con pruebas en la mano que todo esté bien. La segunda: una vez comprobado con la ley, vamos con la Guardia Nacional a sacarlos esposados por el delito de acaparamiento contra el pueblo”, manifestó.

ningún representante, pese a que controla un tercio de los escaños y obtuvo más del 50% del voto popular en las elecciones parlamentarias de 2010.

Mostrando la polarización existente, Cabello descartó de manera categórica la posibilidad de diálogo con los opositores, a los que llamó “hipócritas”, “fari- seos” y “golpistas”. “No hay

conciliación posible con esa derecha perversa”, indicó, resaltando que “no van a lograr absolutamente nada”. “La Asamblea se convierte en escenario de debate político, pero no para la negociación”, alertó.

Al contrario, el oficialismo aprovechó los actos de ayer para intentar dar una señal de unidad en medio de las versiones que ha-

blan de dos facciones enfrentadas al interior del chavismo: una, encabezada por Cabello, y la otra, liderada por Maduro, quien fue designado por Chávez como su “sucesor” en caso de que deban realizarse nuevos comicios.

Como pocas veces se había visto, Cabello y Maduro se abrazaron en público ante centenares de simpatizantes chavistas que se aglomeraron en las afueras de la Asamblea Nacional. “Ven acá, Nicolás, que usted es mi hermano *compae* (compadre). Ellos no entienden de eso, compañero. Ellos entienden de odios y de intereses. Este compañero es mi hermano, es mi camarada y somos hijos de Chávez... A eso sí le tienen terror ellos, a la unidad, a la unidad severa”, afirmó el congresista.

## Limbo legal

Ya con las cartas del oficialismo sobre la mesa, la oposición rechazó categóricamente cualquier interpretación constitucional que postergue la juramentación presidencial con el argumento de que crearía un limbo legal. “Eso no nos saca a nosotros de nuestro camino. Aquí es Constitución, verdad, convivencia, es democracia, eso es lo que es”, dijo el presidente de la coalición opositora Mesa de la Unidad Democrática, Ramón Guillermo Avelledo.

No obstante, el analista Luis Vicente León estimó que nada puede impedir que Chávez se mantenga en la Presidencia después del 10 de enero, aunque no jure. “No hay instituciones independientes ni organizaciones políticas sólidas que puedan evitar una juramentación suspendida”, indicó, y estimó que el gobierno “basará su estrategia en la idea de que (Chávez) es un Presidente en ejercicio y no electo”.

RORY CARROLL, AUTOR DEL LIBRO “COMANDANTE”:

## “Maduro es la mejor opción del chavismo para mantener el poder”

El periodista británico cree que el Vicepresidente no es el político más preparado para el cargo, pero sí es “ambicioso, astuto y aprende rápido”.

GASPAR RAMÍREZ

La revista Foreign Policy escogió “Comandante, the Hugo Chávez’s Venezuela” como uno de los libros a leer en 2013 (ver página A 10), un análisis que el periodista británico Rory Carroll realizó cuando estuvo al frente de la oficina del diario londinense The Guardian en Caracas.

Carroll, actualmente en Los Angeles, California, comenta a “El Mercurio” el complejo panorama en Venezuela ante la incertidumbre por la salud del Presidente Chávez.

—¿Qué aspectos nuevos sobre Chávez y Venezuela encontramos en “Comandante”, que será publicado en marzo próximo?

“El libro viene a llenar espacios en blanco. Cuenta la historia del gobierno de Chávez a través de los ojos de quienes viven en el palacio presidencial, y de la gente común y corriente. Se muestra cómo la esperanza y la euforia de los inicios de su gobierno se transformaron después en polarización, intriga y en un experimento único en el poder. El libro describe las personalidades de algunos de los más cercanos a Chávez, como ministros y cortesanos, y revela sus batallas para tener influencia y el favor del ‘rey sol’. Abre las cortinas para mostrar el funcionamiento interno de la revolución, y explica

por qué y cómo Chávez fue capaz de encantar y dominar a una nación”.

—¿Cómo ve la situación actual en Venezuela ante la ausencia de Hugo Chávez por el cáncer que padece?

“El ambiente en Venezuela en estos días es de incertidumbre y ansiedad. Nadie sabe lo que va a suceder. Rumores, murmullos y chismes han reemplazado las noticias verdaderas. Después de todo el estruendo del gobierno de Chávez, hay un final escalofriante”.

—Al menos por lo que muestran las reseñas, usted muestra afecto y simpatía por el Presidente Chávez. ¿Alguna vez imaginó que el Presidente delegaría el poder en una forma tan dramática y emotiva a Nicolás Maduro como lo hizo el pasado 8 de diciembre antes de viajar a Cuba?

“Chávez no era un monstruo ni un tirano. Tenía inmensas dotes políticas y trajo esperanza a millones de personas. Pero en última instancia, el libro muestra un retrato crítico de su gobierno, y

algunas veces, condenatorio. Sucumbió a su ego. Parecía físicamente indestructible, un centro de energía que estaba convencido de que su destino era gobernar durante décadas. Su entrega del poder de facto a Maduro era algo inimaginable hasta que apareció el cáncer”.

—Para su libro “Comandante” usted pudo entrevistar a ministros y gente del gobierno. Actualmente se habla de dos bloques en el oficialismo, por un lado los civiles con Nicolás Maduro, y por el otro, los militares con Diosdado Cabello. Según algunos analistas, el factor Chávez mantiene unidos a estas dos facciones. ¿Cuál es su opinión al respecto?

“El chavismo es una coalición amplia y dispar que incluye a civiles radicales, militares pragmáticos, militantes duros, cubanos, los grandes intereses comerciales. Chávez fue clave para mantenerlos unidos. Maduro tendrá que luchar para mantener esa coalición. Sin embargo, en el corto plazo creo que él y Cabello, ri-

vales en teoría, van a cooperar para proteger la transición”.

—¿Cómo evalúa la figura del Vicepresidente Maduro?

“Maduro tiene poco carisma y poca educación formal. Él estaba feliz de actuar como enviado de Chávez, cumplir sus órdenes, haciendo exactamente lo que él le decía. En persona, él es físicamente imponente, como un oso, pero no es exactamente el alma de la fiesta. Sin embargo, él es ambicioso, astuto y aprende rápido. Cuenta con amplios contactos en el extranjero, gracias a su gestión como ministro de Relaciones Exteriores, y goza del apoyo en varias facciones dentro del chavismo. Él es la mejor opción del chavismo para mantener el poder”.

—Sea cierto o no, ya mucha gente se pone en un escenario de transición post Chávez. Si sucede esto, ¿cuál cree que sea el principal legado del Presidente?

“Desperdicios. Aquí había un hombre con gran carisma, energía y un inmenso deseo de mejorar su país. Tenía la habilidad de ser más listo que sus rivales políticos, y la gran fortuna de gobernar en una época de abundancia petrolera sin precedentes. Se redujo la pobreza e inspiró a millones, pero su populismo llegó a ser destructivo. Venezuela está prácticamente arruinada, su economía en el suelo, la infraestructura se está derrumbando y el crimen está fuera de control. En ese potencial que se desperdició, radica esta tragedia”.

## { OPINIÓN }

### El partido oficialista, como el PRI mexicano

FAUSTO MASÓ | EL NACIONAL/GDA

ANTE LA POSIBILIDAD de una noticia dramática que altere el cuadro político, se cae en la tentación de olvidar las características del régimen, suponer que basta con sacar un voto más que el oficialista PSUV para derrotar el proyecto chavista. En Venezuela se está desarrollando una estrategia electoral que comentaría desde la convocatoria de las elecciones presidenciales a las regionales, separadas por unas semanas para que la primera arrastrara la segunda, complementada ahora con el nombramiento de un sucesor para darle continuidad a un proyecto poco democrático, lograr lo que anunciaba así el mismo Chávez, que hablaba de 30 años o más de gobierno del PSUV, convertido en un PRI del siglo XXI.

Este PSUV, como en el caso de México, sería una alianza de empresarios muy enriquecidos, un grupo político y masas populares, y utilizaría abusivamente los distintos poderes permitien-

también manipula los distintos poderes, controla la prensa y las estaciones de radio del interior y utiliza ese poder en favor del candidato chavista. Hasta ahora ha ganado las elecciones con votos pero, si fuera necesario, usaría otros métodos.

A CORTO PLAZO no se dividirá el PSUV, se aceptará que Nicolás Maduro sea el sucesor. Otra cosa ocurrirá si Chávez no está presente y surgen las divisiones, a menos que el Presidente sobreviviera más de lo que se espera, y cumpla la función de Fidel Castro en la isla, la del hermano mayor cuya voluntad se respeta, y Maduro haga de Raúl Castro.

El chavismo representa un proyecto de dominación que inicialmente funcionó como una satrapía que celebraba elecciones, donde sólo contaba la voluntad de Chávez pero al que las circunstancias lo obligarían a institucionalizarse, a establecer unas reglas de juego, porque hasta en Cuba, a imitación de la China actual, se ha limitado el tiempo en el poder del Presidente. El PRI fue varias décadas una dictadura democrática, hasta que su apertura a la economía de mercado lo obligó a celebrar elecciones limpias.

Luce más necesaria la unión y comprender que la lucha contra semejante proyecto requiere trascender la labor electoral o los raciocinios, necesarios y valederos, de constitucionalistas. Se trata de forjar una nueva mayoría que incluya a los pobres y enfrente las arbitrariedades no sólo con declaraciones.

LOS QUE INSISTEN en presentar a Diosdado Cabello como alguien poco amigo de Cuba anulan su futuro político. Sólo mañana, cuando haya que tomar decisiones conflictivas, quizás se quiebre el chavismo, pero limitarse a apostar por su división, por su devaluación, no basta para convertir a la oposición en una gran fuerza unitaria ni para crear una propuesta atractiva.

Mientras, Maduro hace campaña, aprovecha el tiempo.

No basta con limitarse a apostar por la división del chavismo

Con Chávez se redujo la pobreza y él inspiró a millones, pero su populismo llegó a ser destructivo. Venezuela está prácticamente arruinada, su economía en el suelo

